

672
PAPEL CURIOSO,
Y ENTRETENIDO DE VARIEDAD DE POESIAS

Lyricas à diversos asuntos , y diferentes metros.

Compuesto en este presente año.

D. L. M. L.

Letras , en las que una Belleza dà su sentir contra el falso Cupido.

Cupidillo ingrato atiende,
escucha con atencion
el sentir que mi Belleza
fulmina contra tu amor.

Pero à mi no , no,
no me vencerás
aveve , traydor.

No te precies de que reynas
siempre en qualquier corazon,
pues tan altivo es el mio,
que en jamàs te diò oblacion.

Pero à mi , &c.

Principio eres de miserias,
y extremo de perdicion,
porque hasta el mas cuerdo abates
hasta la infima region.

Pero à mi , &c.

Amigo eres de lo nuevo,
de promesas falseador,
enemigo del descanso,
de quietud perseguidor.

Pero à mi , &c.

Caída eres de dichosos,
de afortunados baldon,
eres jaula de locura,

y erario de confusion.

Pero à mi , &c.

Eres un fuego escondido,
y un agradable corcòn,
eres sabroso veneno,
contagio dal corazon.

Pero à mi , &c.

Eres alegre tormento,
de bienes dissipacion,
debilitacion de fuerzas,
de libertad privacion.

Pero a mi , &c.

Quien pone en ti la esperanza,
nunca alcanza galardon,
solo pesares, desdichas,
angustia , pena , y dolor.

Pero à mi , &c.

Esto es lo que de ti siento,
Cupido, infame , traydor,
cruel pirata, inhumano,
de ti me rio, y à Dios.

Porque à mi no, no,
no me vencerás
aveva , traydor.



Bella *Belisa*,
escucha, atiende
mi amor constante,
si no te ofende.

Tus altas prendas
tan refulgentes
me han obligado
à tal quererte.

Vite *Belisa*,
y luego al verte
postrè en tus manos
toda mi fuerte.

Belisa amada
tu sola eres
el dulce encanto
de mis placeres.
Del mar primero
veràs los peces
faltar, que yo
de amar te dexe.

Si mi fortuna
te mereciere
lograr tu mano,
mas no apetece.

Pues si tal dicha
yo consiguiere
tu esclavo fuera
una, y mil vezes.

Y asì mi afecto
premiarle puedes,
pues mi fortuna
en ti depende.

A Dios, no sea
que te moleste,
y no es mi intento
Glori ofenderte.

Letras que se cantan por el tono de la Portuguesilla.

Oygame en atencion Cavallero,
no imagine no, no, q̄ le quiero,
que al mirar su vana gentileza,
toda ajada queda mi Belleza.

Vayase, vayase, que si no
probarà de Cupido el rigor.

No presume con ser porfidioso,
que ha de ser à la fin venturoso;
pues bien sabe que no le he querido,
y que està de mi amor despedido.

Vayase, vayase, &c.

Yo tan solo por mi gusto adoro,
sin cegarme la plata, ni el oro;
pues no pesa la carga que place,
antes bien agrada, y satisface.

Vayase, vayase, &c.

No ay instante que oyga su nombre,
no me enfade, irrite, y aflombre;
y si sè que por mi calle passa,
mas en ira mi pecho se abraza.

Vayase, vayase, &c.

No pretenda en joyas, y riqueza,
ablandar de mi amor la dureza;
pues desnudo le pintan al Niño,
y no anhela interes el cariño.

Vayase, vayase, &c.

Cesse, pues, de hazerme passacalle,
y no ronde mi puerta, ni calle,
porq̄ en vez de lograr ser querido,
màs con esto serà aborrecido.

Letras por el tono del Chulito andar, al nacimiento de nuestro Redentor.

EN Belèn ha parido,
chulito andar,
una Doncella,
un Niño que es el dueño,
chulito andar,
de Cielo, y Tierra.

Venid hombres humildes,

chulito andar,
rendidle obsequios,
que aunque Niño es muy Grande,
chulito andar,
y os darà premio.

Ha nacido entre escarchas,
chulito andar,

R. 18. 706

y entre la niebla,
el que tiene de darnos;
chulito andar,
la Gloria eterna.

Venid hombres, &c.

Todo el mundo està alegre,
chulito andar,
con esta nueva,
y Pastores, y Reyes,
chulito andar,
le dan ofrendas.

Venid hombres, &c.

Le saludan los montes,
chulito andar,
plantas, y yervas,
que como vegetables;
chulito andar,
tambien se alegran.

Venid hombres, &c.

Los coros de las Aves,
chulito andar,
todos alternan,
dando al recién nacido,
chulito andar,

la enhorabuena:

Venid hombres, &c.

Le respetan los montes,
chulito andar,
Prados, y Selvas,
Arroyuelos, y Rios,
chulito andar
y Aves parleras.

Venid hombres, &c.

La obediencia rendidos;
chulito andar,
todos le prestan,
pues Criador, y Padre;
chulito andar,
le consideran,

Venid hombres, &c.

Todos estan postrados;
chulito andar,
à su presencia,
solo el hombre es quien duerme,
chulito andar,
y no despierta.

Venid hombres, &c.

Letras amorosas, por el tono de Filisbella:

Escucha Belisa amada,
atiende à mi amor fin fin,
que en publicar tu grandeza,
y alabar à tu belleza
harè de mi voz clarin. †

Tan perfecta es tu hermosura,
que aun el pincel mas sutil,
en bosquejo quedaría,
pintando tu bizarría,
pues eres un Serafin. †

Es tanto lo que te adoro,
que bien me atrevo à decir,
que por lograr tu persona,
si fuesse Rey, la Corona

dexarà solo por ti.

Aunque te muestres esquiva,
amante he de proseguir,
pues del arpon de Cupido
el corazon tengo herido
desde el dia que te vi.

No quisiera mas fortuna;
y en esto fuera feliz,
como lograra mi estrella
adorar tu mano bella,
para mi gusto cumplir.

Aunque no dudo, y conozco
soy muy poco para ti,
pues lograr esta hermosura

el que nació sin ventura;
yá se que es mucho pedir.

Mas girasol de tu cielo
me quiero constituir,
que siempre fino, y constante,
sin apartarme un instante,
tus huellas he de seguir.

Yo soy la fiel mariposa,
que sin temer ni advertir

de la llama el grande ardor;
en la fragua de tu amor
gozoso aspiro morir.

+ A Dios fragante azucena;
à Dios nevado jazmin,
à Dios clavel, à Dios rosa;
à Dios violeta hermosa,
que el alma la dexo en ti.

*Resolucion firme de una Dama à su amante, que por considerarle tibio en su amor, ella le manifiesta el cariño con las siguientes letras.
Puedense cantar por el mismo tono.*

COMO triste tortolilla
lloro, y gimo mi pesar;
mas tan firmemente adoro,
que aunque es contra mi decoro;
mi amor todo he de explicar.

La tividad que demuestras,
Cupido en tanto callar,
aumenta mi sentimiento,
y así crece mi tormento;
por que mi amor es penar.

Quien de Himenèo los lazos
pretenda amante lograr,
audáz sea, y atrevido,
por que el rapaz de Cupido;
se precia de batallar.

+ Yo te adoro cosa es cierta;
no lo puedes ignorar,
pues sabes que mensageros
son mis suspiros parleros,
que te van siempre à buscar.

La Clicie soy amorosa;
que tus huellas, sin cesar,
figo firme, y muy constante;
mas tu qual duro diamante,
callas, y este es mi pesar,

Si es que mi tormento quieres
amante mio aliviar,
acaba ya en declararte,
por que à mi bien de tu parte;
firme siempre me has de hallar;

Si animoso determinas,
aqueste mi amor premiar
aunque el mundo se opusiera
à tu lado te siguiera,
en la tierra y en el mar.

En tus manos mi fortuna;
ò mi muerte ha de quedar,
à Dios querido del alma,
no me dexes en tal calma,
que en ti mi alivio ha de estar.

Coplas à una Señora, llamada Rosa, por el mismo tono.

DAME Rosa tu licencia
para que pueda cantar
unas coplas amorosas,
loando à todas las Rosas.

y con ellas te agradar.

Aun que todas las grandezas
con que las Rosas estàn
no es posible relatarlas,

pues

pues para aver de explicarlas,
corto mi numen serà.

La Rosa de alexandria,
por fragancia singular,
se llevò la primacia,
que à flor de tal gallardía
timbre de Reyna la dàn.

Vos, Rosa, entre las Doncellas,
la Reyna de ellas seràs,
pues tal es tu arquitectura,
que à vista de tu hermosura,
de laurel te hacen triunfar.

La Rosa en su primer forma
era blanca en el rosal,
de la sangre que salió
quando Venus la pisò

vino encarnada a que
El Monte Mero produce
unas rosas de apreciar,
las cuales tienen virtud,
y al iman similitud,
que atraen la voluntad.

De la sudor de Latona
nació aquel bello rosal,
que tres vezes cada dia
sus rosas con bizzaria,
el color han de mudar.

Yà Señora tanta Rosa
creo que te ha de cansar,
y no quisiera agraviarte,
ni tampoco molestarte,
y así cesso de cantar.

*Un amante que por acasos de la fortuna se ve privado de su idolatrada Laura
explica sus lamentos con estas letras. Puedense cantar por el tonecito
de las de la fresca rosa,*

Escucha Dueño Divino,
las ansias de mi amor fino,
que a mas no pueden llegar;
y oírás en mis lamentos,
las penas con los tormentos
que padezco sin cessar.

Al acordar la memoria
de aquella passada gloria
que mi amor pudo triunfar;
es mayor el sentimiento,
y así crece mi tormento,
sin poderme consolar.
Estanto Dueño adorado
lo que estoy de enamorado;
que no lo podrè explicar:
pues no hay hora, punto, instante,
que siempre firme, y constante
en ti dexé de pensar.

Y aunque por mi adversa suerte
padezco la civil muerte
de no poder te mirar:
siendo sumo el sentimiento;
la ausencia el conocimiento
ni passion puede borrar.
+ Te aseguro Dueño amado;
primero en el mar salado
has de ver peces saltar:
no bolar Aves el viento;
caer esse firmamento,
que te dexé de adorar.
+ A Dios candida azucena;
encantadora Sirena,
que me has sabido hechizar;
solo te pido un favor,
no te olvides de mi amor,
que en mi siempre ha de durar;



UNa triste tortolilla
llora, y gime con dolor
por la ausencia de su amado,
que no ay tormento mayor:

Yá se acabaron mis gustos,
dezia en funesta voz,
pues que todos mis placeres
la fortuna me privò.

Del folio de mi regalo
inconstante me abatiò,
que la prenda idolatrada
de mi vista la ausentò.

Triste, sola, y sin alivio;
ni consuelo me dexò.

Siguídillas amorosas con estrivillos.

DE mi afecto amoroso,
Divina Laura,
mi re ut re,
escucha los tormentos;
la sol fa sol,
las penas, y ansias.

Tu beldad peregrina,
es cosa clara,
mi re ut re,
cautivo mi alvedrio;
la sol fa sol,
con toda el alma.

Está mi pecho amante
hecho una fragua,
mi re ut re,
y en la nieve del tuyo;
la sol fa sol,
crece la llama.

Son saetas tus ojos;
que me traspasan,
mi re ut re,
el corazon de muerte;
la sol fa sol,
pues que me matan:

mi adverta, è infauستا suerte,
que usò en mi de su rigor.

Yá los jardines amenos,
que eran mi recreacion,
seran los funestos sitios,
que angustien mi corazon.

Montes, prados, valles, selvas;
recogedme en la region
mas infima del olvido,
pues mi dicha se acabò.

A Dios passada alegria;
descanso del alma à Dios,
que yo con lugubre canto
darè alivio à mi dolor.

En jamàs de amor supe;
ni en tal pensava,
mi re ut re,
hasta que el homenaje,
la sol fa sol,
preste en tus aras,

Sin ti no hallo consuelo
pues siempre al arma,
mi re ut re,
sentidos, y potencias,
la sol fa sol,
forman batalla.

El sueño, y el descanso
con pena tanta,
mi re ut re,
me privas, que el afecto;
la sol fa sol,
nunca descansa.

Pues me contemplo esclavo
à essas tus plantas,
mi re ut re,
la libertad espero;
la sol fa sol,
tan deseada.

Siguidillas de gusto
quiero cantarles,
si que lo son,
pues diran al oirlas,
y con razon,
yayan millares.

Alegre el tonecito,
chulo en el ayre,
ay què primor,
embeleso es de todos,
en mi opinion,
por su donayre;



Estas figuidillitas,
mas que no en **Arte**,
con atencion,
ha ideado una Musa,
por aficion,
para alegrarles.

Vaya, vaya de fiesta,
el placer campe,
reyne el amor,
porque en mis figuidillas,
bien cierta estoy,
he de agradecerles.

*Letras de la amable; que un corazon flechado recita
à una peregrina belleza.*

Divina Beldad,
oye en atencion
amantes finezas
de mi fiel passion.
Muestrate piadosa,
pues Clicie amorosa
en seguirte soy.
Y constante voy
à influxo de Estrella,
ollando tu huella
en mi corazon.
Mas tu muy esquiva,
sorda à mi clamor,
como si agraviarte
fuera idolatrarte,
desprecias mi amor.
Premia, pues, Señora,
quien firme te adora,
y cesse el rigor.

Si el Cielo Deydad
tan bella os criò,
no estrañes rendido
te dè adoracion.
Pues la flor àmable
veràs que inmutable
firme sigue al Sol.
Yo asì a tu arrebol,
por naturaleza
soy de tu belleza
fino girasol.
I aunque tu hermosura
me tiene en prision,
usa de equidad,
con la liberrad,
que clamando estoy.
Porque no es delito
amarte infinito
con tanta oblacion.

Primero faltar
las luzes del Sol
veràs, que yo dexe
de ser el que soy.
Pues firme diamante,
ferè el mas constante
à tu estimacion.
Y asì en atencion,
si no lo merezco,
por lo que te ofrezco,
tenme compassion.
Porque es de justicia,
de ley, y razon,
que no te hago ofensa,
buscando defensa
al cargo de amor.
Por lo que rendido
el premio que os pido,
es el galardon.

Vamo Siñorre,
que tuti lo vendi,
navaque, cuchillo,
dedale, alfileri:
abrocho, tifore,
corta pluma, medi,
con escarpidore,
d'elo moño peyni.

Tenedore, heville,
antojo, &randi,
ahujas, estoche,
que vendo barati:
brillanti, especueli,
avaniqui, capfi,
con dengues de grana,
de oro bordati.

Panolo di gafa,
beloni, cuchari,
trepedi de mesa,
suspiro di pachi:

botono, manguito,
cordi de guitarri,
papillote bone,
medalle, y rosari.

Perli de li nacra,
grano di corali,
fini canutilli,
bene canunati:
que en no estado forto,
sine desfilari,
no volo diñerro,
que el dono di valdi.

Paletine hermoste,
de color estrañi,
bele cenouquile,
pera atar li calci:
tumbagone rico,
flore di lo capi,
lo pleno contento,
delantal trepati:

Tembleque, manille,
pequi pera il cari,
toquille, chapeo,
pioche, plumalli:
puntille, galoni,
quiroteque, llasi,
lo mata marido,
con lo sufocanti.

Mi estar un Mercant,
filli de bon pari,
que el Diu del amorre
me ha fet quinquillairi
y tuti de França
foy vindre cargati
en mile cofete,
per veure à mi Dami.

Vamo Siñorre,
que tuti lo vendi,
navaque, cuchillo,
dedale, &c.

Cantata à lo humano, de un corazon triste, por la pérdida de su Dueño.

RECITADO.

Quantas penas, angustias, alicciones,
dolores, sobrefaltos, sentimientos,
un triste padecer pueda en prisiones,
en ayes, en suspiros, ni en lamentos,
igualar no podran à mi fatiga,
que es mayor el sentir que à mi me obliga.

A R E A.

TAL acordar mi memoria,
vengo en llanto à prorrumpir
la feliz passada gloria,
y esse es mi mayor sentir.
Sin poder nunca encontrar

alivio en mi padecer,
mi contento es suspirar,
sin hallar jamas plazer
que me pueda consolar,
fino el llorar, y gemir.

FIN.

Estas, y otras muchas Poesias se hallaràn en casa de Cosme Granja.



C O P L A S

BURLESCAS, EN QUE SE DA

cuenta , y declara el Mortorio de los Casados, como lo verá por extenso el curioso en estas diversas Coplas : compuestas en el año de poco Trigo, por un agudo Ingenio.

UN marido que tenia
el Cielo me lo ha llevado,
antes me sirve de gozo,
ni una lagrima que he hechado:
Gracias al Cielo,
buena he quedado.

Quando Dios me lo llevò,
lo estaba yo deseando
de que se cayera muerto;
pero Dios me ha contentado:
Dios le dè Gloria,
y à mi descanso.

El dia que se murió
eran cosa de las quatro;
de la tarde, y al instante
quise de mi casa echarlo:
Por muchos ruegos
lo dexè un rato.

A esso de las quatro y media,
de mi casa lo sacaron,
à las cinco yo, y mi Amante,
nos assentamos de espacio:
Con grande gusto
los dos cenamos.

Le di la palabra à este
quando yà estaba espirando;
por si acaso se moria,

que se quedàra ajustado;
Gracias al Cielo
me se ha logrado.

Quando hizo testamento;
cien reales me ha dexado,
para que me compre un luto;
yo los echè en un regalo:
No hay mejor gusto,
que es regalarnos.

El luto que yo me pongo
es un guardapiè encarnado;
porque me alegre la vida
passada, que he malogrado:
El es difunto,
yo estoy baylando.

A nadie casen por fuerza;
que como à mi me casaron
con aquel otro sin gâna,
que se muera deseado:
Hijo del alma,
buenos estamos.

Aqui diò fin el Mortorio;
pues yà tengo Espolo amado;
este como es de mi gusto,
es una gloria el mirarlo:
Es un lucero,
mas que el pasado.



MI muger yà se murió,
yà la llevan à la Iglesia,
yo no me quise bolver,
hasta ver la losa puesta;
Yo estof contento
con que fenezca.

Al Enterrador le di
de plata reales cincuenta,
solo porque bien le puso
una losa en la cabeza;
Viva mil años
por la fineza.

Al Cura de la Parroquia
le di una paga muy buena,
dos doblones le di en oro,
por no haver otra moneda:
Porque haya muerto
mucho mas diera.

Desde allí me fui à un Altar
de la que es del Cielo Reyna,
la hice una rogativa,
para que no me saliera:
Ya que he logrado,
que se muriera.

Yo me hice un negro vestido
de una vayeta muy negra,
y mis amigos, decian,
ola, que te està de perlas;
Y al otro dia
yà lo echè fuera;

El dia que se murió
han pasado por mi puerta
dos Musicos, que tañian
un Arpa, y una Biguela;
Vaya al Infierno,
yà salì de ella.

Los llamè con cortesìa,
vinieron à la respuesta,
tuvimos tan bello bayle;

que saltò cascaruleta;
Yo fui el primero,
que armè la fiesta.

Los dos Musicos, y yo,
nos fuimos à una Taberna,
y nos hechamos un brindis,
à la salud de la muerta:
Vasos se echaron
mas de cincuenta.

Me decian que era un Angel
quando me casè con ella,
y siendo el Demonio en vida,
me pareciò un Angel muerta;
Que no haya muerto
antes, me pesa.

No quise pagar las Missas,
que se dixeran por ella,
solo porque estè penando
en el Infierno entre penas:
Este es mi gusto,
y ella padezca.

Esto lo hice, porque
quando ella viva era,
à mi me hizo penar mucho,
y es bien que tornas se buelvan;
En el Infierno
Dios la mantenga.

Esto compuso un casado,
que lo casaron por fuerza,
que aùn à gusto muchas veces,
suelen tener diferencia:
Como yo tuve
con la que es muerta.

Aqui diò fin el Mortorio,
y quiera la Virgen bella,
que todo lo que yo canto,
à ninguno le suceda;
Aqui se acaba
toda la idea.

N.



F

I

